

Serie
jóvenes
en riesgo

Prevención Social de la Violencia



**Inserción laboral y educativa
para jóvenes mediante
la recuperación de espacios
públicos: desarrollado
por Jóvenes Constructores
de la Comunidad, A. C. (JCC)**

Serie
jóvenes
en riesgo

Prevención Social de la Violencia

**Inserción laboral y educativa
para jóvenes mediante la
recuperación de espacios
públicos: desarrollado por
Jóvenes Constructores de la
Comunidad, A. C. (JCC)**



PROGRAMA PARA LA
CONVIVENCIA CIUDADANA

Esta publicación es posible gracias al generoso apoyo del pueblo estadounidense mediante la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El contenido de esta publicación es responsabilidad única de sus autores y no refleja de ninguna manera las opiniones de USAID o del Gobierno de los Estados Unidos de América y del Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos.

“Inserción laboral y educativa para jóvenes mediante la recuperación de espacios públicos: desarrollado por Jóvenes Constructores de la Comunidad, A. C. (JCC)”

Impreso y hecho en México, 2015

Derechos reservados

www.pcc.org.mx

Contenido

| | |
|----|--|
| 5 | Presentación |
| 7 | Introducción |
| 9 | 1. Antecedentes |
| 11 | 2. Contexto |
| 15 | 3. Supuestos y enfoque de prevención |
| 16 | 3.1 Reconocer para intervenir. Sin diagnóstico no hay prevención |
| 16 | 3.2 Mejoramiento del entorno urbano. Prevención situacional |
| 17 | 3.3 Transformar relaciones y representaciones. Cohesión social |
| 19 | 3.4 Desarrollo de habilidades sociales en los jóvenes |
| 20 | 3.5 Promover la resiliencia |
| 21 | 4. Proceso de intervención |
| 22 | 4.1 Capacitación técnica en oficios de la construcción |
| 23 | 4.2 Formación en habilidades para la vida |
| 24 | 4.3 Formación en habilidades para el trabajo |
| 33 | 5. Sistemática de la implementación |
| 35 | 6. Evaluabilidad |
| 37 | 7. Eficacia |
| 39 | 8. Sostenibilidad |
| 41 | 9. Replicabilidad |
| 43 | 10. Recomendaciones para la implementación |
| 45 | 11. Conclusión |
| 47 | Bibliografía |

El Programa para la Convivencia Ciudadana (PCC) es financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés), en el marco de la cooperación entre los gobiernos de México y los Estados Unidos de América, derivado del Pilar IV de la Iniciativa Mérida.

En coordinación cercana con la Subsecretaría de Prevención y Participación Ciudadana de la Secretaría de Gobernación (Segob), el PCC impulsa una estrategia de gestión local para la prevención social de la violencia orientada al fortalecimiento de la cohesión social en comunidades específicas, donde la convivencia y la participación ciudadana se han visto debilitadas.

La organización Jóvenes Constructores de la Comunidad, A.C. (JCC) suscribió un convenio con el PCC para implementar su modelo de capacitación dirigido a jóvenes en oficios relacionados a la construcción en las ciudades de Monterrey, Juárez y Tijuana.

La sistematización *Inserción laboral y educativa para jóvenes mediante la recuperación de espacios públicos* es integrante de la serie "Jóvenes en riesgo" de la línea de producción de conocimiento del PCC, constituida por varias series temáticas que buscan aportar a la ciencia de la prevención social de la violencia y la delincuencia en México en la región latinoamericana.

El presente documento ha sido desarrollado por la consultora Berenice Arroyo Anaya, con la supervisión del coordinador de proyectos de jóvenes y comunidad, Francisco Castellanos García; el apoyo del especialista de Monitoreo y Evaluación para Donaciones, David Guzmán Matadamas, y bajo la coordinación de Gestión del Conocimiento del PCC, a cargo de Guillermo Vázquez del Mercado.

La elaboración de esta sistematización plantea al lector la oportunidad de observar la experiencia de una intervención dirigida a jóvenes en riesgo, con la finalidad de capacitarlos para permitirles su inserción laboral y autoempleo. Adicionalmente las y los jóvenes han sido expuestos a un empoderamiento sobre las habilidades para la vida, con lo cual pueden enfrentarse a las presiones de la falta de empleo y el acceso a la educación formal.

Esperamos que este aporte sea de utilidad para robustecer las capacidades de las personas e instituciones interesadas en la prevención social de la violencia, a fin de que puedan diseñar planes de intervención comunitaria más eficientes y más cercanos a las necesidades reales a nivel local y, sobre todo, comunitarios.

Antonio Iskandar

Director

Programa para la Convivencia Ciudadana



La sistematización de experiencias, como ejercicio de producción de conocimiento crítico y de aprendizaje desde la práctica, va mucho más allá de la mera recopilación de datos o de la narración de eventos. Implica la reflexión en un marco de referencia histórico y no sólo conceptual, con el fin de construir nuevos conocimientos.

El objetivo de la sistematización es recuperar las prácticas y los aprendizajes generados en ella, para identificar todos los elementos que se van generando desde la visión de los diferentes actores. No se limita a la estructura o lógica del proyecto original y sus pretensiones, es decir, que puede y debe incorporar otras dimensiones que surgieron durante el proceso de implementación y que pudiesen estar relacionados o no con la premisa de la cual partió.

Es importante aclarar que la sistematización de experiencias, la evaluación y la investigación social se retroalimentan mutuamente y contribuyen al mismo propósito general de conocer la realidad para transformarla. Sin embargo, la dimensión metodológica de la primera, que puede implicar el uso de las otras dos, no es sustitutiva. Es decir, de lo que se trata es de hacer una interpretación lógica-crítica del proceso para generar conocimientos y aprendizajes, que sean potencialmente replicables en el ámbito de la práctica de una intervención social en materia de prevención social de la violencia.

Jóvenes Constructores de la Comunidad, A. C. (JCC) es una organización de la sociedad civil mexicana, sin fines de lucro. Su misión es promover el desarrollo humano y acercar opciones de inserción educativa y laboral a jóvenes de comunidades marginadas, a través de su modelo de formación y capacitación.

El “Modelo de formación, capacitación e inserción laboral” fortaleció su enfoque de prevención social de la violencia y el delito, a partir de participar en la estrategia “Todos somos Juárez”, implementado por el gobierno federal en Ciudad Juárez, ante los altos índices de inseguridad y violencia que afectaban a la población, pero sobre todo a las juventudes. En 2010, el modelo se articuló con dos programas federales, el “Programa de Empleo Temporal”¹ y el “Programa de Rescate de Espacios Públicos”²

¹ El “Programa de Empleo Temporal” (PET) pertenece a la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) del Gobierno Federal. Tiene como propósito contribuir al bienestar de hombres y mujeres que enfrentan una reducción de sus ingresos, mediante apoyos económicos temporales por su participación en proyectos de beneficio familiar o comunitario. Disponible en: http://www.sedesol.gob.mx/en/SEDESOL/Empleo_Temporal_PET Consultado el 27 de enero de 2015.

² El “Programa de Rescate de Espacios Públicos” (PREP) en sus inicios pertenecía a la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), pero en 2013 pasó a formar parte de la Subsecretaría de Desarrollo Urbano

favoreciendo la integralidad de las estrategias y diseñando herramientas metodológicas especializadas para las y los jóvenes que se encuentran en escenarios de extrema exclusión social.

El presente documento de sistematización está estructurado de acuerdo a dos objetivos primordiales. El primero es mostrar la operación y los procesos con los que se ha desarrollado la práctica de JCC, con el fin de que a partir de la experiencia se puedan evidenciar los aprendizajes. El segundo objetivo es que se conozca la metodología utilizada y de esta forma ofrecer una herramienta útil a la hora de que cualquier organización de la sociedad civil o institución pública desee desarrollar una práctica similar adaptada a su contexto local. A continuación, se muestra la estructura de contenidos:

Este documento cuenta con once capítulos que a continuación serán descritos brevemente:

- En el capítulo uno se presentan los antecedentes de “Jóvenes Constructores de la Comunidad, A. C. (JCC)”, su marco institucional, sus objetivos, su público objetivo y beneficiarios, así como sus características.
- En el capítulo dos encontrarán el contexto en el que se desarrolló la práctica, sus características, los componentes y los principales actores.
- En el capítulo tres se desarrollan los supuestos y el enfoque de prevención utilizado en la práctica.
- En el capítulo cuatro se detallan las fases del proceso de intervención con la explicación del proceso y sus temporalidades.
- En el capítulo cinco se encuentra la sistematicidad de su implementación.
- En el capítulo seis está todo lo relacionado con la evaluabilidad de la práctica, en donde se describe el procedimiento de seguimiento, los instrumentos e indicadores.
- El capítulo siete contiene la eficacia de la práctica en términos de resultados o impactos.
- En el capítulo ocho están los factores externos e internos vinculados con la sostenibilidad de la intervención.
- El capítulo nueve y diez describen el potencial de replicabilidad y las recomendaciones para su implementación en otras geografías y contextos.
- Por último, en el capítulo once, encontrarán las conclusiones de la práctica que permiten resumir todos los elementos destacables de su experiencia.

y Vivienda de la Secretaría de Desarrollo Agrario, Terrotorial y Urbano (Sedatu). Su propósito se definió en el sentido de detonar procesos de organización y planeación en el entorno de los espacios, para que éstos sean rehabilitados o mejorados. (Lineamientos Específicos para la Operación del Programa de Rescate de Espacios Públicos 2013). Disponible en: <http://www.sedatu.gob.mx/sraweb/programas/rescate-de-espacios-publicos/> Consultada el 27 de enero de 2015.

Antecedentes

Jóvenes Constructores de la Comunidad, A. C. (jcc) es una organización de la sociedad civil mexicana, sin fines de lucro. Su misión es promover el desarrollo humano y acercar opciones de inserción educativa y laboral a jóvenes de comunidades marginadas, a través de su modelo de formación y capacitación.

Surge en 2004 a partir del modelo de YouthBuild USA. En Estados Unidos la intervención consistía en brindar capacitación a jóvenes en oficios de la construcción, junto con un acompañamiento encaminado a que concluyeran su HighSchool (bachillerato). Por tal motivo, es parte de YouthBuild International, una red con presencia en más de 25 países.

Inicialmente, el modelo en México se implementó en el Distrito Federal, donde se llevó a cabo un proceso de participación de 100 jóvenes (de entre 15 y 29 años) que no trabajaban ni estudiaban, los cuales rehabilitaron un espacio público y representativo del Centro Histórico, "La Casa Nacional del Estudiante".

La realidad juvenil en ese momento (2004) indicaba que, a nivel nacional, más de cuatro millones de jóvenes se encontraban sin empleo y educación, por lo tanto fue esencial enfocar la atención y las estrategias hacia dicha población. Hoy, a más de 10 años, los jóvenes siguen enfrentando una problemática social de falta de acceso a opciones educativas y laborales, cuya situación significa estar expuestos a factores de riesgo que se asocian a la violencia y a la delincuencia.

Según datos de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), entre los 37 países que la conforman, nuestro país tiene el porcentaje más alto de jóvenes entre 15 y 18 años que abandonan la escuela (66%)³ y el tercer porcentaje de jóvenes que no trabajan ni estudian (24.7%). Bajo este contexto es que Jóvenes

³ Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (2013). *Panorama de la educación 2013*. USA.

Constructores de la Comunidad define que su focalización está en impulsar el empleo y la educación como áreas de oportunidad para la prevención social de la violencia.

El “Modelo de formación, capacitación e inserción laboral” fortaleció su enfoque de prevención social de la violencia y el delito a partir de participar en la estrategia “Todos somos Juárez”, implementado por el gobierno federal en Ciudad Juárez, ante los altos índices de inseguridad y violencia que afectaban a la población, pero sobre todo a las juventudes. En 2010, el modelo se articuló con el “Programa de Empleo Temporal” y el “Programa de Rescate de Espacios Públicos” que diseñan herramientas metodológicas y estrategias enfocadas en los jóvenes que viven escenarios de extrema exclusión social, como se apuntó anteriormente.

Desde 2010 bajo este enfoque Jóvenes Constructores de la Comunidad ha intervenido en distintos territorios del norte del país, cuyos contextos revelan una situación similar de las y los jóvenes y ha consolidado su intervención en Chihuahua, Monterrey y Baja California, donde la violencia y las situaciones delictivas han afectado el desarrollo de las juventudes.

A partir de 2012, el Programa para la Convivencia Ciudadana (PCC) de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés) se articula con Jóvenes Constructores de la Comunidad para intervenir en tres ciudades del norte del país, en seis polígonos⁴ distintos:

- La Alianza e Independencia, en Monterrey, Nuevo León.
- Riberas del Bravo y Felipe Ángeles, en Ciudad Juárez, Chihuahua.
- Camino Verde y Granjas Familiares, en Tijuana, Baja California.

De esta forma, se favoreció la replicación del modelo a nivel local y se impulsó una estrategia fundamental para favorecer la transformación social de los territorios.

El presente documento describe las acciones, logros y aprendizajes surgidos en la experiencia de articulación y fortalecimiento interinstitucional; labor que se llevó a cabo en las ciudades antes mencionadas, en coordinación con otras organizaciones que trabajaron en la prevención social de la violencia dentro de las demarcaciones territoriales (polígonos), a fin de documentar una buena práctica de intervención dirigida a la juventud mexicana.

⁴ Según las Bases del Programa Nacional para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia se seleccionaron 57 demarcaciones prioritarias, las cuales se denominan polígonos y se definen como aquellas que “tienen altas tasas delictivas y condiciones que constituyen factores de riesgo para el surgimiento o permanencia de distintos tipos de violencia”. Al momento no se conocen con precisión los detalles de la metodología para seleccionar a las 57 demarcaciones prioritarias del primer ámbito de prevención. La Secretaría de Gobernación menciona que la selección se realizó a partir de lo dispuesto en el Artículo 10 del Presupuesto de Egresos de la Federación para el ejercicio fiscal 2013, con base en criterios de: población, cobertura territorial e índices delictivos. Tomado de Congreso de la Unión (2012). *Presupuesto de Egresos de la Federación para el ejercicio Fiscal 2013*. Disponible en: http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5343087&fecha=30/04/2014 Consultada el 27 de enero de 2015.

Contexto

La organización Jóvenes Constructores de la Comunidad tiene como objetivo dirigir sus procesos de intervención hacia los jóvenes que se encuentran fuera de la escuela o que no están laborando. El sentido es modificar la estigmatización de los mal llamados “ninis”⁵, ya que reconoce que su situación depende del contexto (familiar, local y social) y no recae en el joven de manera exclusiva.

En materia de derechos, las necesidades básicas y fundamentales de las personas deben ser cubiertas con opciones y condiciones por parte del Estado, según lo establece la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Sin embargo, la realidad de nuestro país refleja que no existen oportunidades iguales y equitativas para todos sus habitantes. Las juventudes en situación de pobreza, marginación o exclusión social no forman parte de los beneficiarios que acuden a servicios de atención y acceden a opciones de desarrollo.

Incluso las mujeres jóvenes enfrentan mayor desventaja, pues su acceso a oportunidades está más limitado en comparación con los hombres y frecuentemente su desarrollo se queda trunco, al mantenerse en el ámbito del hogar realizando actividades domésticas. En un estudio realizado en 2010 por el Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA) se señaló que en México las jóvenes tienen hasta “tres veces menos” probabilidades de conseguir un empleo y, según el Censo de Población efectuado el mismo año, el desempleo de las mujeres creció 0.52% y en los hombres 0.05%. Estos datos reflejan su vulnerabilidad en torno al empleo.

⁵ A partir del 2010, cuando el Censo de Población arrojó que más de 7 millones de jóvenes ni trabajaba ni estudiaba, surgió la etiqueta “nini” para las juventudes mexicanas. La etiqueta coloca el problema en que las juventudes se encuentran en esta situación porque ellos no quieren seguir estudiando o trabajar. Sin embargo, los análisis de la realidad juvenil de los últimos años han dejado ver que la falta de oportunidades en el contexto donde se desarrollan genera que abandonen la escuela o no puedan insertarse al mundo laboral.

La misma realidad de falta de oportunidades para los jóvenes, en relación a derechos fundamentales como la educación, el trabajo, la salud, el acceso a la cultura y a una vida libre de violencia, se presenta en los seis polígonos de las ciudades de Monterrey, Ciudad Juárez y Tijuana.

Las demarcaciones territoriales identificadas por el Programa Nacional de Prevención del Delito y la Violencia (Pronapred)⁶ permitieron que el Programa para la Convivencia Ciudadana (PCC) implementase un diagnóstico para llevar a cabo la intervención, elaborando documentos denominados planes maestros específicos para cada uno de los nueve polígonos en donde el PCC promovió la intervención a través de socios locales. Así, con base en la identificación de necesidades, la experiencia de Jóvenes Constructores fue replicada a solicitud del PCC.

Además de la falta de oportunidades de empleo y educación, el diagnóstico permitió reconocer otros factores de riesgo que viven los jóvenes en estas comunidades:

- **Deterioro urbano.** Se observa en banquetas y parques sin mobiliario. Resalta la presencia de grafitis, falta de áreas verdes y drenaje deficiente. En cuanto a infraestructura, falta alumbrado público y servicio de transporte público.
- **Deserción escolar.** Debido a la limitada presencia de escuelas dentro de la demarcación territorial, entre los jóvenes ocurre un fenómeno un tanto generalizado: a partir de los 15 años no continúan sus estudios. Por la situación económica de las familias, algunos jóvenes no consideran en sus planes de vida la posibilidad de seguir estudiando y, por el contrario, se ven en la necesidad de buscar trabajo. A estos aspectos se unen la falta de escuelas de nivel secundaria y preparatoria, así como la limitación de matrícula para ofrecer espacios a los aspirantes.
- **Falta de promoción del empleo.** Existe insuficiente apoyo para la creación de microempresas que pudieran generar empleos para los habitantes de la comunidad. Por otro lado, el impacto del crimen organizado se ha traducido en el cierre de negocios ya establecidos, debido a la extorsión (pago de cuotas) o bien a secuestros de propietarios o miembros de su familia para cobrar rescates monetarios o patrimoniales.
- **Actos delictivos frecuentes.** Se trata de comunidades en donde se cometen diversos tipos de delitos, entre los que destacan el robo a transeúntes y a casa habitación. No existe cultura de denuncia. Hay presencia de pandillas. Esta situación alimenta la percepción de inseguridad y afecta directamente la convivencia ciudadana y su patrimonio.

⁶ El Programa Nacional para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia tiene por objeto atender los factores de riesgo y de protección vinculados a la violencia y la delincuencia. Su implementación es coordinada por la Secretaría de Gobernación e implica el trabajo conjunto de los tres órdenes de gobierno, los diferentes sectores de la sociedad civil, así como la participación de la iniciativa privada y los organismos internacionales. Disponible en: <http://www.gobernacion.gob.mx/archivosPortal/pdf/Bases120213.pdf> Consultado el 27 de enero de 2015.

- **Prácticas de violencia.** Es frecuente la violencia doméstica y la más señalada es la ejercida hacia las mujeres, ya sea de forma física, psicológica o sexual. Ellas no identifican el maltrato como una violación a sus derechos. Además persiste una cultura de no denuncia. Asimismo existe violencia en las relaciones familiares, sobre todo en aquellas que están reconstituidas (es decir, que tienen hijos de relaciones anteriores) y en donde éstos deben de responder a los padres biológicos y de crianza. En las escuelas, los maestros refieren violencia verbal con carga sexual entre alumnos. El patrón de violencia verbal es frecuente en las familias, ya que maltratan a los niños y adolescentes, quienes lo reproducen en la escuela.
- **Desconfianza en la policía.** Los vecinos refieren tener desconfianza de la policía. Los perciben corruptos, ya que extorsionan, abusan y no respetan los derechos de las personas. No acuden a ellos en situaciones que ameritan de su apoyo y en ocasiones los mismos vecinos ayudan a otros cuando van a ser atacados.
- **Adicciones.** En la comunidad es frecuente el uso de alcohol y drogas por parte de adultos y jóvenes, además de que el consumo se da en lugares públicos. Ésta es una condición cultural que se presenta más en hombres que en mujeres.
- **Embarazo en adolescentes.** Se presentan casos frecuentes. Además, esta condición posiblemente puede ser asociada con limitadas oportunidades y con el involucramiento automático de las jóvenes en tareas domésticas y crianza de los hermanos.
- **Bajo o nulo desarrollo de habilidades para la vida.** Son aspectos poco trabajados desde la familia o la escuela, lo que significa que requieren una experiencia de formación explícita para este propósito. Dada la incertidumbre de su camino, las expectativas de futuro son difusas y con poco ánimo de establecer planes.
- **Ausencia de competencias técnicas.** Su formación académica no les ha permitido el desarrollo de competencias técnicas que les den la pauta para insertarse en espacios laborales. La formación de oficios les brinda una plataforma distinta.
- **Vínculos familiares y comunitarios débiles.** Las personas no conviven de manera cercana y no hay un reconocimiento del otro como alguien que puede aportar y colaborar con el desarrollo de la comunidad. Falta comunicación, expresión de emociones, trabajo en equipo y solidaridad.
- **Subutilización de los espacios públicos.** Los espacios públicos que favorecen la convivencia comunitaria son pocos y en muchas ocasiones están olvidados, abandonados, ocupados por la indigencia o grupos delictivos, por lo que resulta fundamental recuperarlos y transformar la significación que la comunidad les ha dado.

El modelo de JCC intenta responder a los factores de riesgo arriba mencionados, invitando a los jóvenes a que con su participación puedan generar los cambios necesarios en sus comunidades, no sólo en el espacio físico que rehabilitan, sino también en las interacciones con los habitantes de su propia colonia/barrio.

Para JCC, las juventudes son sujetos de derecho y deben ser reconocidas en su diversidad e individualidad. Ellos y ellas se desarrollan e inciden en su realidad, al generar propuestas, organizarse, buscar alternativas, tomar decisiones y tener iniciativas. Acceder a oportunidades de desarrollo es fundamental y JCC se coloca como una alternativa que contrarresta el ambiente delictivo o violento inmediato.

Supuestos y enfoque de prevención



En sus orígenes, el “Modelo de formación, capacitación e inserción laboral” de JCC se definió para dar respuesta principalmente a la problemática de desocupación de los jóvenes. No obstante, en su trayectoria, y sobre todo en los últimos años, ha logrado replicarse con éxito en comunidades con altos índices delictivos, como un medio de prevención social de la violencia transformando los entornos. Esto debido a que ofrece oportunidades de ocupación, capacitación y empleo temporal.

La prevención, a través de la atención personalizada, tiene un efecto en el individuo, la familia y la comunidad. Adicional al desarrollo de capacidades técnicas y habilidades para la vida, y como parte de los componentes de atención de los participantes en el modelo de JCC, el beneficiario (a largo plazo mediante la interacción con la organización) puede lograr su autoempleo, siendo esto un mecanismo de resiliencia individual.

En la experiencia de trabajo se ponen en juego una serie de elementos metodológicos que dan respuesta a los factores de riesgo que viven los jóvenes dentro de los polígonos: en Monterrey (La Alianza e Independencia), en Ciudad Juárez (Riberas del Bravo y Felipe Ángeles) y en Tijuana (Granjas Familiares y Camino Verde). Así, se pueden identificar los siguientes supuestos en el marco de la prevención.

3.1 Reconocer para intervenir. Sin diagnóstico no hay prevención

La intervención en una comunidad y su población, sin un proceso de validación local, significaría irrumpir en procesos comunitarios sin atender a sus necesidades. Por ello es que JCC identifica, con la participación de diversos actores locales y representantes del sector gubernamental, las condiciones y requerimientos que existen en ese entorno donde los jóvenes crecen y conviven. Las juventudes por sí mismas le interesan, pero su desarrollo no tendría sentido sin la relación con sus familias, vecinos, maestros y autoridades.

El diagnóstico social que se realiza de manera inicial y la constante revisión del entorno durante la ejecución de los otros componentes del modelo permiten que las estrategias y acciones se focalicen sobre las necesidades reales, dando respuesta a los intereses propios de la comunidad y de los jóvenes. Desde la selección del espacio físico a intervenir hasta la forma de organización que se seguirá para ello se deciden en conjunto con los actores de comunidad. La prevención social de la violencia existe en función de la incidencia local, es decir, de la participación comunitaria.

Este diagnóstico comienza con un mapeo de los espacios públicos que existen en la comunidad: parques, plazas, deportivos, canchas, etcétera. El mapeo se construye a través de un recorrido en la comunidad por parte del equipo operativo, con el acercamiento a los líderes comunitarios y con el diálogo con los mismos jóvenes. Se recoge información sobre las condiciones del espacio y el entorno, su ubicación, el uso que la comunidad le otorga y el valor social que posee. Por otro lado, el equipo de arquitectos genera un procedimiento de diagnóstico técnico que permite evaluar el nivel de intervención (construcción, reconstrucción y remodelación, entre otras) que el espacio requiere, aplicando oficios como: pintura, albañilería, herrería, jardinería, etcétera.

Tanto el diagnóstico social como el técnico generan la información necesaria para decidir cuál es el espacio pertinente a intervenir y que éste cumpla con las condiciones idóneas para implementar los procesos de participación, capacitación y rehabilitación que favorezcan la contención de factores de riesgos en relación a los jóvenes.

3.2 Mejoramiento del entorno urbano. Prevención situacional

La prevención situacional se entiende como las medidas dirigidas a una forma de delito específica y que implican la gestión, diseño o manipulación del ambiente inmediato de forma sistemática y permanente. Todo ello para posibilitar la reducción de las oportunidades en la comisión de infracciones delictivas.⁷

⁷ Salazar, Felipe. *La prevención situacional del delito en espacios públicos urbanos: rol del*

Así, uno de los componentes principales del modelo de JCC es recuperar, a través de la rehabilitación física y de la participación de los jóvenes, los espacios públicos con un valor significativo en la comunidad.⁸ El diagnóstico de las necesidades locales permite identificar el espacio público y realizar el diseño técnico de rehabilitación, considerando la perspectiva de que el espacio cumpla con su función de favorecer la convivencia ciudadana. Finalmente, la práctica de los jóvenes durante la rehabilitación busca promover que el mantenimiento tenga un carácter permanente, puesto que cuidan lo que ellos mismos realizaron. Con esto surge un sentido de apropiación y pertenencia.

Cuando el espacio público queda rehabilitado las personas de la comunidad asisten con mayor frecuencia, se organizan para realizar actividades y/o simplemente permanecen en él, lo que disminuye la posibilidad de que se cometan actos delictivos dentro y alrededor del espacio. En el caso de la intervención en Monterrey, Ciudad Juárez y Tijuana los parques que se rehabilitaron permitieron incidir en cuatro factores de riesgo: el deterioro urbano, la subutilización de los espacios públicos, la comisión de delitos y la percepción de seguridad en la gente.⁹

3.3 Transformar relaciones y representaciones. Cohesión social

Una constante en las comunidades donde se intervino es la estigmatización de los jóvenes, ya que en la percepción social se les ubica como causantes de violencia y actos delictivos. A su vez, ellos se han asumido como indiferentes a distintos aspectos de su comunidad, debido a la falta de un reconocimiento por sus miembros. No obstante, las estrategias de participación que el modelo impulsa están encaminadas al cambio de estas representaciones negativas del sinónimo de juventud.

Para hablar de una cohesión social debe haber un reconocimiento mutuo entre actores y generaciones. Cuando los jóvenes participan de la recuperación del espacio público, los adultos cambian su forma de percibirlos, les agradecen su apoyo y trabajo, les recompensan sus acciones, descubren que pueden aportar al desarrollo de su comunidad y los jóvenes adquieren un sentido de pertenencia.

Es decir, los jóvenes cambian su percepción de sí mismos y de los adultos. Además, reconocen sus habilidades y sus potencialidades, utilizándolas para mejorar su vida

gobierno local. Disponible en: http://www.secretariadoejecutivosnsp.gob.mx/work/models/SecretariadoEjecutivo/Resource/381/2/images/Prevencion_situacional_del_delito.pdf
Consultado el 27 de enero de 2015.

⁸ El PCC, en la Serie Relación gobierno-sociedad, ha publicado la *Guía para el diseño de espacios públicos seguros*.

⁹ Bajo el enfoque de prevención existe una estrategia que se denomina Crime Prevention Through Enviromental Design (CPTED, por sus siglas en inglés). Éste corresponde a un abordaje multidisciplinario que busca "reducir las oportunidades de cometer delitos de oportunidad así como reducir el temor de la comunidad aumentando la cohesión comunitaria". El principio fundamental que la orienta es establecer una instancia de participación de la comunidad a la hora de la planificación y construcción del espacio de uso cotidiano, en donde puedan sumarse en el proceso de diagnóstico, diseño y evaluación de la construcción de un entorno más seguro. Estos principios son retomados en los componentes de intervención de JCC.

y aportando a la de otros. En tanto, los adultos los consideran cercanos y saben que pueden recibir apoyo de parte de los jóvenes.

Así, favorecer las relaciones comunitarias es parte importante del fortalecimiento del tejido social (estructura) y de la promoción de la cohesión social (enfoque), ya que se requiere que las personas aprendan a convivir y a resolver los conflictos sin violencia. En este sentido, la vinculación de actores locales permite establecer una estructura social que fortalece sus vínculos mediante el enfoque de acciones dirigidas a promover el beneficio común.

Los procesos formativos que impulsa JCC van encaminados a brindar herramientas al individuo, quien es orientado a hacer uso de éstas al aplicarlas al momento de trabajar en la recuperación del espacio público. Los jóvenes aprenden a resolver tareas y trabajar conjuntamente para lograr un objetivo común, a comunicar a otros sus inquietudes y necesidades, y a sumar a otros en sus iniciativas. Además aprenden otras habilidades que inciden en la construcción de nuevas formas de relacionarse entre pares, con adultos e incluso con sus autoridades.

La construcción de alianzas multisectoriales es fundamental para lograr la cohesión social. Así, desde la convocatoria al programa hasta la entrega de la obra terminada se trabaja en este aspecto. Los acuerdos que generan un trabajo en red se realizan con la participación de:

- Vecinos.
- Líderes comunitarios, tanto los que pertenecen a instancias formales para la toma de decisiones (comités, ligas, asociaciones) como aquellos que poseen dicho rol por su historia y/o autoridad moral en la comunidad.
- Autoridades municipales, estatales y, en algunos casos, federales.
- Otros representantes de instancias públicas (escuelas, centros de salud, casas de cultura).
- Representantes del sector productivo (negocios y pequeñas empresas locales).
- Otros grupos de jóvenes, incluyendo en algunos casos aquellos que forman parte de grupos delictivos.

Una alianza fundamental es la que se establece con los familiares de los jóvenes; involucrarlos en el proceso permite contar con su apoyo, no sólo en la recuperación del espacio público sino en el reconocimiento de los aprendizajes de los jóvenes. Los familiares transforman la percepción que tienen de sus hijos, de colocarlos como “buenos para nada” los valoran como productivos y observan que tienen potencialidades que también son responsabilidad de ellos impulsar.

El fortalecimiento del tejido social es protagonizado por los jóvenes, con el respaldo de la institución. Ellos gestionan con los distintos actores de la comunidad los apoyos que requieren para lograr el fin común, les informan de los avances, los incluyen en otras propuestas, les piden colaboraciones para cubrir necesidades imprevistas, participan de solicitudes que hacen los miembros de la comunidad, en fin, el diálogo y la definición de acuerdos es un factor transversal en la intervención.

3.4 Desarrollo de habilidades sociales en los jóvenes

El modelo tiene como objetivo incidir en los proyectos de vida de los jóvenes favoreciendo habilidades y generando factores protectores. Las habilidades para la vida que JCC fortalece están en concordancia con el modelo de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y se incluyen en el siguiente cuadro:

Cuadro 1. Habilidades para la vida retomadas por JCC en su modelo de atención

| Comunicación y habilidades interpersonales | Toma de decisiones y pensamiento crítico | Manejo del ser |
|---|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> • Comunicación interpersonal • Negociación • Empatía • Cooperación y trabajo en equipo • Abogacía | <ul style="list-style-type: none"> • Toma de decisiones/resolución de problemas • Pensamiento crítico | <ul style="list-style-type: none"> • Manejo de estrés • Manejo de sentimientos • Aumento de confianza personal • Asumir el control • Asumir responsabilidad • Procurar cambios |

Así, el modelo de JCC justifica un enfoque de habilidades para la vida:¹⁰

- Reconociendo que las habilidades sociales, las cognitivas y del control de las emociones son componentes esenciales para el desarrollo saludable del individuo, así como necesarias para lograr una transición exitosa de la juventud a la edad adulta.
- Los programas de habilidades para la vida pueden satisfacer en forma específica las necesidades de jóvenes que están creciendo en condiciones desventajosas y que carecen de oportunidades para desarrollar estas habilidades.
- Las habilidades de aptitud social y solución de problemas están dentro de las características que definen a un joven de carácter fuerte.
- Saber controlar las emociones y las relaciones interpersonales es tan importante como el intelecto para lograr éxito en la vida.
- Los programas que incorporan el desarrollo de habilidades son más efectivos en la promoción y prevención que los programas que sólo transmiten información.
- Las habilidades sociales, cognitivas y de control de emociones que tratan los programas de habilidades para la vida han demostrado ser mediadoras en las conductas problemáticas.
- Las habilidades para la vida influyen a las múltiples necesidades y al desarrollo del joven.

¹⁰ Organización Panamericana de la Salud (2001). *Enfoque de habilidades para la vida para un desarrollo saludable de niños y adolescentes*.

- Las habilidades de comunicación, toma de decisiones, pensamiento crítico y de negociación son necesarias para un desarrollo saludable. También son habilidades valoradas en el lugar de trabajo.
- Los programas de habilidades para la vida promueven normas sociales positivas.

Los jóvenes de los seis polígonos han tenido pocas oportunidades para el desarrollo de habilidades para la vida. El que se auto conozcan, trabajen en equipo, manejen asertivamente sus relaciones y se comuniquen son habilidades que favorece su crecimiento personal y abren una ventana de oportunidad para que puedan continuar su desarrollo.

3.5 Promover la resiliencia

El contexto donde los jóvenes viven es adverso. Encontrarse fuera de la escuela, no tener acceso a opciones laborales de acuerdo a sus perfiles y vivir en un ambiente violento e inseguro obstaculiza su crecimiento personal. No obstante, es importante que cada joven proyecte qué puede hacer para mejorar su vida, lo cual implica capacidad de resiliencia, entendida como la forma de enfrentar situaciones difíciles, saliendo fortalecido de ellas.

Participar en el modelo de JCC le significa al joven formar su capacidad de resiliencia reconociendo sus limitaciones, pero buscando alternativas para superarlas. Los talleres le ofrecen el conocimiento de cómo hacerlo y al momento de proyectar su plan de vida lo ponen en práctica revirtiendo o minimizando los factores de riesgo de su entorno.

El desarrollo de la resiliencia le da pie al joven para seguir soñando, decidiendo, proponiendo y actuando a favor de ellos y de sus comunidades.

Estos cinco supuestos de prevención son los que de manera estratégica incluye el modelo de JCC, los cuales se consideran transversales en el proceso. Así, en cada experiencia de rehabilitación del espacio público, la prevención social de la violencia y el delito involucra a las personas sin perder de vista su contexto e interactuando con sus características.

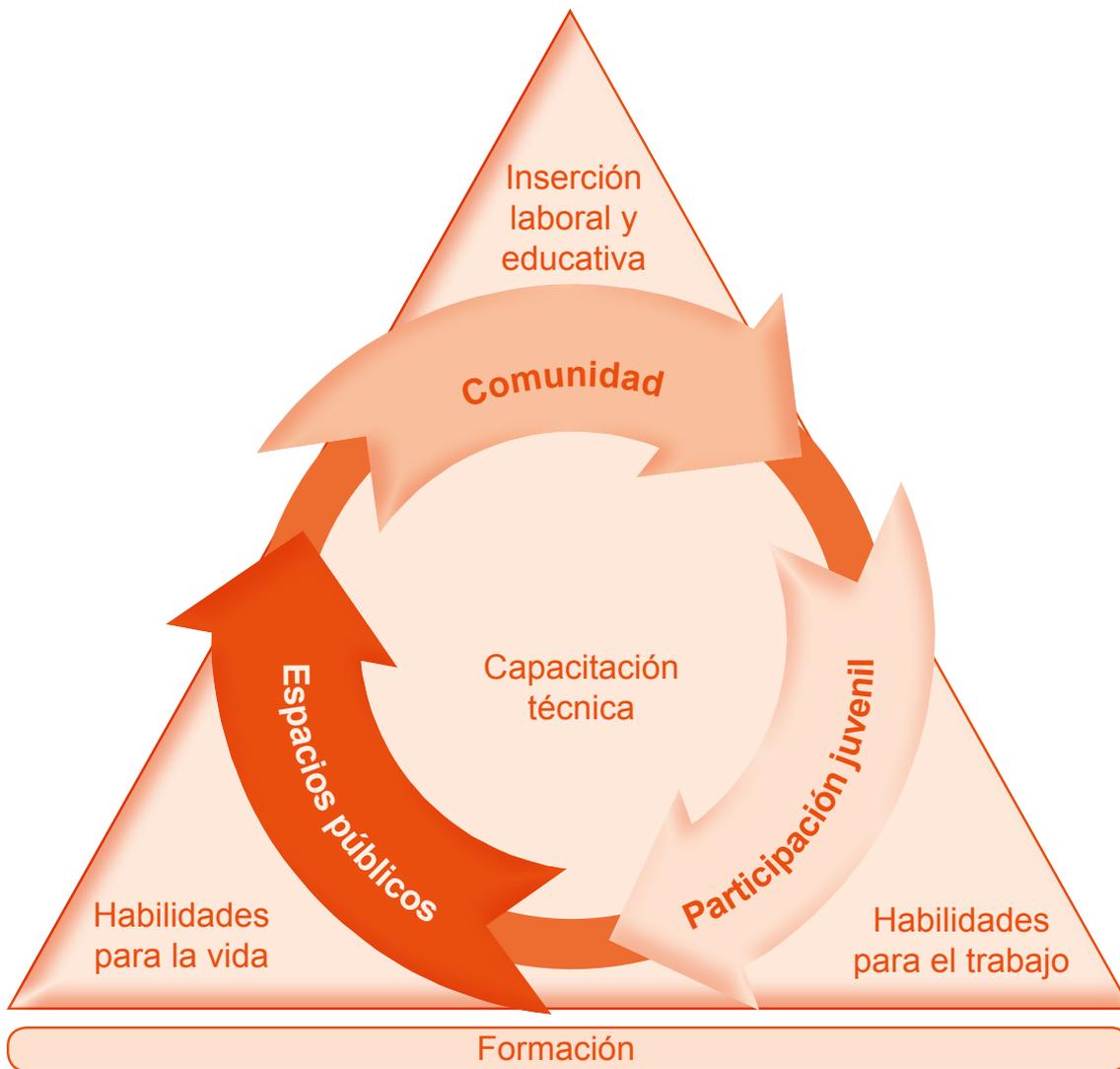
Proceso de intervención

La intervención con los jóvenes que no trabajan y no estudian tiene su base en un proceso de formación-capacitación que desarrolla habilidades para la vida y para el trabajo y competencias técnicas en los oficios de la construcción (albañilería, herrería, jardinería y pintura). Los beneficiarios pueden visualizar las metas a seguir a corto plazo y definir sus proyectos de vida, es decir, si se inclinan a trabajar o a estudiar. El proceso formativo está encaminado a favorecer su inserción laboral y educativa, como se representa en el gráfico de la siguiente página.

En el “Modelo de formación, capacitación e inserción laboral de Jóvenes Constructores de la Comunidad” el desarrollo personal de cada uno se da en el marco de un contexto social y en una relación con su propia comunidad, lo que ressignifica su papel. Cuando los jóvenes participan en la rehabilitación, mantenimiento o reconstrucción de sus espacios públicos inician un proceso más amplio que ayuda a la apropiación social del espacio y al fortalecimiento del tejido social, lo que favorece la prevención social de la violencia en la comunidad.

Las tres **componentes principales** del modelo se implementan de manera paralela y son:

- 1) capacitación técnica en oficios de la construcción.
- 2) formación en habilidades para la vida.
- 3) formación en habilidades para el trabajo.



Fuente: Publicación del modelo de JCC.

4.1 Capacitación técnica en oficios de la construcción

Mediante una capacitación los beneficiarios aprenden los diferentes oficios de la construcción, como herrería, carpintería, albañilería, pintura, electricidad y jardinería, entre otros. Esto sucede durante su involucramiento en trabajos de construcción, rehabilitación y mantenimiento de espacios públicos, los cuales son reconocidos como áreas prioritarias, gracias a un proceso participativo con miembros de la comunidad.

Los oficios a desarrollar dependen de las necesidades identificadas para trabajar en el espacio seleccionado. No siempre se pueden implementar todos los oficios ni en todos los casos pueden ser siempre los mismos.

La metodología en el desarrollo de los oficios parte de un "aprender haciendo", es decir, la transmisión de los conocimientos-habilidades-actitudes no se da en el

proceso de enseñanza-aprendizaje tradicional, donde el maestro dentro de una aula dice cómo hacerlo, sino que se genera en la práctica donde el joven es acompañado por un maestro-experto, quien va señalando cómo intervenir en cada oficio y va supervisando la acción del joven, retroalimentándolo y corrigiéndolo, de tal forma que el aprendizaje es significativo¹¹ y puede ser trasladado a otros contextos.

Los maestros-expertos son miembros de la comunidad que han tenido experiencia en el ramo de la construcción o en el oficio específico, no necesariamente certificados, quienes comparten sus conocimientos con los jóvenes, reforzando el reconocimiento mutuo y la colaboración para un fin común. La calidad de la obra se garantiza con el responsable del área técnica, quien sí debe tener una formación en el área de arquitectura.

En relación a los factores protectores, la inserción laboral y educativa contribuye a prevenir el involucramiento de los jóvenes en la violencia y el crimen. En el acompañamiento JCC desarrolla un perfil sobre las competencias que cada beneficiario va adquiriendo o fortaleciendo, con el propósito de que su interés pueda ser canalizado posteriormente a capacitaciones técnicas certificadas en los oficios, las cuales le posibiliten alternativas de autoempleo o empleos relacionados al dominio de los oficios antes mencionados.

Con respecto al impacto social, la recuperación de los espacios públicos con la participación de los jóvenes y los miembros de la comunidad modifica el entorno urbano minimizando la incidencia de actos delictivos y contribuyendo a mejorar la percepción de seguridad entre las personas de la comunidad.

4.2 Formación en habilidades para la vida

A través de la promoción del liderazgo, el servicio comunitario, el compañerismo, la autoconfianza, la resolución no violenta de los conflictos y el trabajo en equipo, los jóvenes valoran y definen su proyecto de vida, retomando lo educativo y/o laboral como ejes fundamentales. En la interacción grupal se promueve el beneficio comunitario. Los jóvenes, al involucrarse en procesos de reconstrucción de espacios físicos, logran concientizarse sobre la solución de necesidades locales.

Los jóvenes de estas comunidades han tenido limitadas oportunidades para el desarrollo de habilidades para la vida (ver cuadro 1). La familia y la escuela van aportando elementos para su desarrollo, pero las demandas del entorno social las dejan como insuficientes. Así, JCC acompaña el proceso contribuyendo con otros elementos que fortalecen las habilidades. Por ello es fundamental trabajar sobre el reconocimiento de ellas, sobre sus potencialidades e intereses, a fin de descubrir el perfil específico del joven y las opciones adecuadas para él.

¹¹ Se entiende por aprendizaje significativo un conocimiento-habilidad-actitud que queda anclada a aprendizajes previos y a la que el aprendiz le da un sentido, a partir del valor que tiene para su vida.

En este marco es donde se impulsa la formación de liderazgo, que resulta un factor protector dentro del medio adverso. La generación de ideas y propuestas que aporten a la comunidad, así como las iniciativas que van complementando las acciones del proyecto, desarrollan la capacidad de diálogo y gestión de los jóvenes para transformar su realidad.

4.3 Formación en habilidades para el trabajo

Adicionalmente los beneficiarios de JCC se apropian de herramientas y valores que les permiten un mejor desempeño en los ámbitos educativos o laborales. Reconocen sus necesidades, intereses y habilidades individuales, a fin de acercarlos a opciones locales que signifiquen una posibilidad para su desarrollo y la continuidad de sus proyectos de vida.

La mayoría de los jóvenes que se involucran en los proyectos no cuentan con experiencias laborales previas, ni han buscado trabajo de manera formal y en dado caso quienes lo han hecho se han enfrentado a la falta de oportunidades. Así, al ser acompañados en esta inducción van identificando qué hacer y cómo, dónde y con quién hacerlo, además de que se les acerca a una gama de opciones que se aproximan a sus intereses o necesidades. Ambos aspectos trabajados a la par aumentan la probabilidad de éxito en la inserción laboral y/o académica.

Es oportuno hacer mención que la orientación vocacional, a través de la formación en habilidades para el trabajo, consiste en una estrategia que le permite al joven definir hacia dónde seguir su camino. De acuerdo a lo que se observa en su proceso es la opción que se le brinda al joven: seguir estudiando, buscar un empleo formal, combinar estudiar y trabajar, o seguirse capacitando. Éstas son algunas de las oportunidades que se les ofrecen a los jóvenes.

En virtud de concretar, el modelo de JCC se compone de la capacitación técnica en oficios de la construcción, de la formación en habilidades para vida y de la formación en habilidades para el trabajo. En cualquier intervención local siempre estarán presentes, de manera paralela, los tres componentes, en caso contrario no se estaría implementando el modelo de manera correcta e integral.

Ahora bien, para entender la operación del mismo se deben tener presentes las siguientes consideraciones:

- Los tres componentes se implementan por etapas que tienen una duración sugerida, así como actividades y contenidos específicos. Por cada componente la organización nombra un responsable quien debe supervisar el buen desarrollo e implementar las actividades: área técnica (capacitación en oficios de la construcción), área de desarrollo humano (formación en habilidades para la vida) y área de inserción laboral (formación en habilidades para el trabajo). Aunque el modelo está definido, con el diagnóstico local se definirá la metodología para aplicar los componentes en cada proyecto en específico.

Por lo tanto, las etapas para la implementación de los componentes son:

1. Diagnóstico y planeación del proyecto local.
2. Convocatoria de participación.
3. Formación-capacitación.
4. Vinculación de los jóvenes a opciones educativas o laborales.
5. Seguimiento a jóvenes.

Diagnóstico local y planeación del proyecto local

Etapas 1

El inicio de la intervención, como ya se mencionó, está en función de reconocer en la comunidad sus problemáticas, necesidades, oportunidades y riesgos, es decir, de realizar el diagnóstico local. Cada componente comprende las siguientes actividades para esta etapa, las cuales duran un mes:

Cuadro 2. Actividades por componente para realizar el diagnóstico local

| Componentes del modelo | | | |
|------------------------|---|---|--|
| | Capacitación técnica en oficios de la construcción | Formación en habilidades para la vida | Formación en habilidades para el trabajo |
| ¿Qué se hace? | Levantamiento físico técnico. Se reconoce el espacio público a intervenir y se realizan las mediciones y evaluaciones técnicas correspondientes | Diagnóstico comunitario. Reconocimiento de la localidad en sus necesidades, problemáticas sociales y fortalezas | Diagnóstico de inserción laboral y vinculación educativa. Se identifica la tendencia de la oferta laboral local y los posibles aliados |
| ¿Quién los hace? | Área técnica: formación arquitectura | Área social: formación humanidades | Área laboral: formación humanidades |
| ¿Cómo la hace? | Visita el o los espacios | Convoca a la comunidad a participar en asambleas o foros | Se acerca a las instituciones y empresas |

Fuente: Publicación del modelo de JCC, mayo 2014.

Una vez recopilada la información se procede a realizar un ajuste del modelo de acuerdo a los resultados del diagnóstico, a fin de responder a las necesidades consensuadas en cada localidad. Es decir, se planea el proyecto local considerando las condiciones de la comunidad, del espacio y de los jóvenes.

Cuadro 3. Actividades por componente para la planeación del proyecto local

| Capacitación técnica en oficios de la construcción | Formación en habilidades para la vida | Formación en habilidades para el trabajo |
|---|---|--|
| Proyecto arquitectónico: se elaboran los conceptos a trabajar | Conformación del comité vecinal | Cronograma de actividades |
| Cronograma de obra: se definen tiempos y metas | Elaboración de cronograma de actividades | Identificación de elementos de empleabilidad y revisión de ficha de identificación |
| Presupuesto de obra: propuesta económica de acuerdo a los conceptos | Presentación del proyecto a la comunidad | Presentación de proyecto a la comunidad |
| Logística y adquisición de materiales: compra, distribución y resguardo | Preparación de los materiales para los talleres | Preparación de los materiales para los talleres |
| Certeza jurídica del espacio o inmueble a intervenir | Identificación y adecuación del espacio para impartir el taller | Identificación y adecuación del espacio |
| Conformación del equipo profesional de la construcción | | |
| Presentación del proyecto a la comunidad | | |
| Cronograma de obra: se definen tiempos y metas | | |

Fuente: Publicación del modelo de JCC, mayo 2014.

Etapa 2 Convocatoria a jóvenes

Ésta inicia con el lanzamiento de un llamado a jóvenes de ambos sexos que oscilen entre los 16 a 29 años de edad y que habiten dentro de la comunidad del proyecto de intervención. Este rango de edad puede variar de acuerdo al contexto y a la localidad donde se realizará el proyecto. Se les da preferencia a jóvenes que se encuentran en las siguientes condiciones:

- Estar desempleados.
- No haber concluido sus estudios o que carezcan de ellos.
- Estar expuestos a alguna situación de riesgo: violencia, delincuencia, deserción escolar y/o algún tipo de adicción.
- Estar expuestos a exclusión social (nulo o limitado acceso a servicios públicos para ejercer sus derechos).

De acuerdo a los parámetros ya mencionados se convoca a los beneficiarios a través de la elaboración y publicación de una convocatoria, en la que se establece el objetivo del proyecto, el papel que desempeñarán los jóvenes, además de hacer

mención del apoyo económico y beneficios que proporcionará a los participantes. La convocatoria tiene una duración de 15 días.

Las acciones para la convocatoria las realizan considerando:

- Trabajar de manera coordinada con diferentes actores locales que están en estrecha relación con la comunidad, así como osc, iglesias, referentes comunitarios, escuelas y comités locales.
- Colocar una mesa de información en una plaza, parque o esquina donde los jóvenes se congreguen.
- Si las condiciones de seguridad lo permiten, se realiza volanteo comunitario en donde se tocan puertas y se comparten las experiencias del proyecto para que los jóvenes se interesen.

Una vez realizada la convocatoria y con el pre registro de los jóvenes, se conforman los grupos de trabajo de acuerdo al número de lugares disponibles y al cumplimiento del perfil solicitado. Para el caso de los proyecto del Programa para la Convivencia Ciudadana, la distribución de los lugares correspondió en 50% para mujeres y 50% para hombres, con la finalidad de brindar opciones equitativas.

Ésta es una característica importante del modelo, ya que el rol del hombre es predominante en los oficios de la construcción. No obstante, en las experiencias llevadas a cabo las mujeres logran desarrollar sus capacidades técnicas e incluso destacan en la aplicación de algunos oficios rompiendo el paradigma cultural. Este aporte contribuye a promover opciones en las comunidades donde se presentan situaciones de desigualdad para las mujeres.

Formación-capacitación

Etapa 3

En relación a la formación, el tiempo estimado de duración es de cuatro meses. En este momento del proceso es cuando se favorece el desarrollo de habilidades técnicas para la vida y para el trabajo, a través de talleres y de la aplicación práctica del conocimiento. Los participantes asisten de lunes a viernes seis horas diarias, distribuyendo el tiempo de formación según las necesidades técnicas del proyecto.

Los procesos formativos duran cuatro meses y se sustentan con las siguientes actividades y contenidos:

Cuadro 4. Etapa de formación-capacitación: actividades y contenidos de acuerdo a los componentes

| | Capacitación técnica en oficios de la construcción | Formación en habilidades para la vida | Formación en habilidades para el trabajo |
|--|--|--|---|
| Actividades | Taller de inducción al programa: objetivos, etapas, metas, lineamientos | | |
| | Conformación de brigadas por oficios: se organizan los jóvenes de acuerdo a los trabajos a realizar | Conformación de expediente | Revisión de expedientes de jóvenes |
| | Implementación de la capacitación en oficios de la construcción, de acuerdo al proyecto arquitectónico. Como ya se dijo, se realiza en la práctica | Implementación de talleres en formación de habilidades para la vida | Cartera de contacto con empleadores e instituciones |
| | Supervisión y seguimiento de obra | Elaborar un perfil con las habilidades desarrolladas por los jóvenes | Tendencias de vinculación |
| | Perfil de competencias técnicas en oficios de la construcción | | |
| Contenidos | De acuerdo al espacio rehabilitado se ofrece la capacitación en los oficios de la construcción. Entre ellos, carpintería, herrería, electricidad, pintura y jardinería | Autoestima Proyecto de Vida Sexualidad Prevención de adicciones hacia una salud integral Comunicación asertiva Equidad de género Prevención de violencia en el noviazgo Vinculación con el entorno natural Trabajo en equipo | Currículum vitae Solicitud de empleo |
| Fuente: Publicación del modelo de JCC, mayo 2014. | | | |

Dentro de la etapa de formación también se incluye un espacio para que los familiares de los jóvenes puedan participar de algunas actividades que fortalezcan sus habilidades y mejoren la relación con sus hijos. Como se ha descrito previamente, la participación e involucramiento del joven favorece el fortalecimiento de la relación al interior de la familia, lo cual posteriormente redunda positivamente en la comunidad, a través del proyecto realizado en ésta.

Vinculación de jóvenes a opciones educativas y laborales para jóvenes

Etapa 4

Su objetivo es identificar las alternativas que tiene el entorno de la comunidad para los jóvenes participantes, se pretende generar derivación a una institución educativa o a una opción laboral, según sea el caso. Para ello, JCC realiza un mapeo de alternativas en la comunidad y la gestión de las mismas. De acuerdo al planteamiento de los proyectos de vida, se canaliza a los jóvenes a las opciones que respondan a su perfil e intereses. Se genera en el último mes del proyecto.

Cuadro 5. Actividades y contenidos por componente de la etapa de vinculación

| | Capacitación en competencias técnicas en oficios de la construcción | Formación en habilidades para la vida | Formación en habilidades para el trabajo |
|--------------------|---|--|---|
| Actividades | Entrega de la obra terminada a la comunidad, según metas y tiempos establecidos | Llenado de ficha de egreso | Ficha de egreso |
| | Vinculación a capacitación especializada en oficios de la construcción | | Hoja de recepción a empresa o instancia escolar |
| | Informe final de obra y cierre administrativo | | |

Fuente: Publicación del modelo de JCC, mayo 2014.

Seguimiento a beneficiarios

Etapa 5

Una vez que la obra se concluye y que los jóvenes han sido vinculados a alguna opción, se implementa la etapa de seguimiento con una duración de tres meses donde se observa su constancia y permanencia, así como su desempeño. El seguimiento se basa en el proyecto de vida, los acuerdos tomados y en el desarrollo de sus habilidades.

El proceso en cada una de las habilidades a desarrollar busca identificar y favorecer el perfil del joven, pero no sólo desde el responsable del acompañamiento sino también desde el propio joven. Él o ella deben aprender a reconocer sus fortalezas, cuáles son sus intereses, sueños, debilidades o limitaciones, para que con base en ello definan hacia dónde continuar su proyecto de vida.

Los elementos clave que se trabajan con los jóvenes participantes son:

1. Diagnóstico. Perfil de ingreso. Durante esta etapa se recopila información sobre los jóvenes que se encuentran interesados en participar en el proyecto y que cumplan con las características de nuestra población objetivo.

El instrumento que se utiliza es la *ficha de identificación*, la cual arroja información relevante sobre datos personales, documentos oficiales con los que cuenta el joven, datos generales, medios de localización, además de la información específica en las áreas escolar, laboral, familiar, de salud y recreación. En el último apartado se mide el interés que tienen los jóvenes de participar en el proyecto, su opinión acerca del ramo de la construcción y si han tenido alguna experiencia previa de trabajo en este sector.

2. Evaluación de habilidades. Esta etapa consiste en acompañar a los jóvenes en el desarrollo de habilidades para la vida por medio de talleres. El instrumento de *monitoreo de habilidades* tiene como objetivo seguir los diversos aspectos de cada área de atención. En una escala de Likert se miden las actitudes y comportamientos utilizando opciones de respuesta que van de “excelente” a “nula”. Incluye también opciones como “reconoce sus capacidades por sí mismo” y “manifiesta no tener capacidades”. El instrumento permite identificar las áreas de mejora en sus habilidades.

3. Tendencias de vinculación. Otra parte del acompañamiento consiste en registrar cada mes las posibilidades de vinculación del joven, es decir, cuáles son las opciones de inserción que tienen con base al desarrollo de sus habilidades para la vida durante el proceso. Algunos ejemplos de vinculación son: escuela, trabajo, construcción y micro-emprendimientos, incluyendo la capacitación para el trabajo de acuerdo al proyecto de vida que elaboraron en la fase anterior. La representación de la vinculación se hace ordenando categorías en una tabla de contingencia (cuadro).

El *cuadro de vinculación final* posibilita definir la opción (u opciones) más viable(s) que tiene el joven para su vinculación, reconociendo su perfil vocacional, educativo o laboral (incluyendo el ramo de la construcción u otro).

4. Perfil de egreso. En la ficha de egreso se obtiene información sobre datos personales, el área escolar y laboral, sobre su participación en el proyecto, las habilidades adquiridas y las aportaciones que realizó a su comunidad. Durante los tres meses siguientes se utiliza el instrumento de *cuadro de seguimiento*, el cual solicita información sobre la vinculación definitiva de los jóvenes y su permanencia en esa opción de salida.

En la *hoja de acuerdos* se establecen de manera formal los compromisos que adquiere el joven participante con el programa, a fin de darle seguimiento al proceso de vinculación para saber si continúa con la misma decisión o ha tomado otra, así como para conocer cuáles fueron sus motivos.

La ruta y la instrumentación permiten hacer objetivo el acompañamiento que se le brinda y que las opciones realmente respondan a sus necesidades e intereses, aumentando así la probabilidad de éxito en su inserción.

El cuadro que se presenta a continuación integra las cinco etapas del modelo, con sus actividades, a fin de visualizar cómo los tres componentes se implementan de manera paralela.

Cuadro 6. Resumen de las etapas del modelo de intervención de JCC

| Momentos de la implementación modelo JCC | | | | |
|--|--|--|--|---|
| Etapas y duración | Etapas 1: diagnóstico y planeación (1 mes) Etapas 2: convocatoria (15 días) | Etapas 3: capacitación y desarrollo de habilidades (4 meses) | Etapas 4: vinculación e inserción (1 mes) | Etapas 5: seguimiento (3 meses) |
| Capacitación en competencias técnicas en oficios de la construcción | Levantamiento físico técnico. Se reconoce el espacio a intervenir y se realizan las mediciones | Taller de inducción | | Aplicación de instrumento de monitoreo de habilidades (mensual) |
| | Proyecto arquitectónico. Se elaboran los conceptos a trabajar | Conformación de brigadas por oficios. Se organizan los jóvenes de acuerdo a los trabajos a realizar | Entrega de obra: comunidad. Concluida de acuerdo a las metas y tiempos | |
| | Cronograma de obra. Se definen tiempos y metas | Implementación de la capacitación en oficios de la construcción de acuerdo al proyecto arquitectónico (práctica) | | |
| | Presupuesto de obra. Propuesta económica de acuerdo a los conceptos | | Vinculación a capacitación especializada en oficios de la construcción | En el último mes de implementación el participante define un proyecto, estableciendo un acuerdo y compromiso para llevarlo a cabo (firma simbólica) |
| | Logística y adquisición de materiales. Compra, distribución y resguardo | | | |
| | Certeza jurídica del espacio o inmueble a intervenir | Supervisión y seguimiento de obra | | |
| | Conformación del equipo profesional de la construcción | | Informe final de obra y cierre administrativo | |
| | Presentación del proyecto a la comunidad | | | |

Continúa...

| Etapa y duración | Etapa 1: diagnóstico y planeación (1 mes) Etapa 2: convocatoria (15 días) | Etapa 3: capacitación y desarrollo de habilidades (4 meses) | Etapa 4: vinculación e inserción (1 mes) | Etapa 5: seguimiento (3 meses) |
|---|--|--|---|---|
| Formación en habilidades para la vida | Diagnóstico comunitario. Reconocimiento de la localidad | Taller de inducción | Ficha de egreso | Seguimiento |
| | Conformación del comité vecinal | Aplicación de instrumento de monitoreo de habilidades (mensual) | Seguimiento | |
| | Elaboración del cronograma de actividades | Conformación de expediente | | |
| | Convocatoria de jóvenes | Implementación de talleres en formación de habilidades para la vida | Seguimiento | |
| | Registro de ficha de identificación | | | |
| | Presentación del proyecto a la comunidad | | | |
| Formación en habilidades para el trabajo | Diagnóstico de inserción laboral y vinculación educativa | Taller de inducción | Seguimiento | Seguimiento |
| | Cronograma de actividades | Revisión de expedientes de jóvenes | Ficha de egreso | |
| | Convocatoria de jóvenes | Cartera de contacto con empleadores e instituciones | | Aplicación de instrumento de monitoreo de habilidades (mensual) |
| | Identificación de elementos de empleabilidad y revisión de ficha de identificación | Tendencias de vinculación | | |
| | Presentación del proyecto a la comunidad | | | |

Fuente: Publicación del modelo de JCC, mayo 2014.

Sistematicidad de la implementación

El modelo de intervención de JCC tiene una trayectoria de 10 años, durante los cuales constantemente se ha sometido a revisión, recopilación de aprendizajes y ajuste de acuerdo a ello. El presente documento da cuenta del “Modelo de formación, capacitación e inserción laboral de Jóvenes Constructores de la Comunidad”. En cuanto al manual operativo del modelo, éste fue presentado en mayo de 2014.



Esta publicación realizada por JCC comparte en su publicación los componentes fundamentales de su intervención, sus experiencias en la replicabilidad y sus hallazgos para continuar fortaleciendo los procesos.

Las experiencias derivadas del enfoque en prevención social de la violencia y el crimen en Monterrey (La Alianza e Independencia), en Ciudad Juárez (Riberas del Bravo y Felipe Ángeles) y en Tijuana (Granjas Familiares y Camino Verde), han contribuido a fortalecer la sistematicidad del modelo bajo un enfoque de prevención, lo cual se comparte en el presente documento.

La replicabilidad del modelo por parte de otras organizaciones de la sociedad civil, da cuenta del nivel de sistematicidad que posee. En este sentido, los documentos elaborados a partir de la recuperación de sus aprendizajes, como la guía de operación, sus manuales formativos y su sistema de evaluación y monitoreo, han permitido que otros actores puedan comprender y apropiarse el modelo, aplicándolo en otros contextos similares.

Este proceso de expansión nacional se ha desarrollado de 2011 a 2014, logrando la replicación del modelo en 59 municipios de 15 estados y con la alianza de siete organizaciones socias para atender a 3 513 jóvenes.

Cuadro 7. Resumen de proyectos de JCC

| | |
|----------------------------------|--|
| Proyectos | A mayo de 2014 se han contabilizado 157 proyectos |
| Entidades (15) | Chiapas, Chihuahua, Distrito Federal, Guanajuato, Guerrero, Hidalgo, Estado de México, Morelos, Puebla, San Luis Potosí, Tlaxcala, Veracruz, Zacatecas, Baja California y Nuevo León |
| Municipios (57) | Aldama, Mitontic, Santiago El Pinar, Chiapa de Corzo, San Cristóbal de las Casas, Tuxtla Gutiérrez, Chalchihuitán, Chenalhó, Tapachula, Zinacantán, Juárez, Iztapalapa, Miguel Hidalgo, Romita, Santa Cruz de Juventino Rosas, Dolores Hidalgo, Silao, San Luis de la Paz, León, Salamanca, Taxco, Cuauhtepec de Hinojosa, Tizayuca, Cuautitlán Izcalli, Ecatepec, Ixtapaluca, Tepetzotlán, Tlalnepantla, Tecámac, Emiliano Zapata, Xochitepec, Yecapixtla, Ayala, Puebla, San Pedro Cholula, Teziutlán, Coronango, Ocoyucan, San Luis Potosí, San Nicolás Tolentino, Ciudad Fernández, Soledad de Graciano Sánchez, Río Verde, Xaloztoc, San Pablo del Monte, Tlaxcala, Coatepec, Ayahualulco, Mariano Escobedo, Huiolapan, Veracruz, Cosautlán de Carvajal, Ixhuacán de los Reyes, Ixhuatlán del Café, Teocelo, Xico, Zacatecas, Tijuana y Monterrey |
| Organizaciones Socias (7) | SERAJ, EDUCIAC, ACCIONA, AUGÉ, Fundación Comunitaria del Bajío y Fundación Profesor José Ibarra Olivares |
| Beneficiarios | 3 513 jóvenes capacitados (mayo, 2014) |

Evaluabilidad

Desde el inicio de su implementación, el modelo de JCC ha sido evaluado por instituciones externas, entre ellas, el Colegio Mexiquense y la Universidad de Cornell. Recientemente, la evaluación se ha centrado en sus procesos internos con el respaldo de Youthbuild International.

Tanto el Colegio Mexiquense como la Universidad de Cornell¹² establecieron en sus resultados que el modelo es exitoso, dado que impacta en la vida de los jóvenes. Ambas instituciones involucraron en sus procesos evaluativos a los beneficiarios directos y a aliados del modelo, quienes aportaron sus percepciones en la implementación del mismo, pero también sus aprendizajes y cambios después de participar en el proyecto.

El modelo fue reconocido en 2009 como una de las mejores prácticas de promoción del empleo juvenil y el desarrollo de la juventud, por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y otras agencias internacionales de Naciones Unidas.

En el caso de la evaluación interna que ha favorecido Youthbuild International, ha estado enfocada en reconocer las fortalezas y debilidades institucionales que dan respaldo o no al modelo. De ello han derivado las planeaciones estratégicas con un periodo de 2 a 3 años, la sistematización del modelo y sus procesos operativos, y el plan de sustentabilidad de la organización.¹³

Dado que el modelo es dinámico, es decir, debe responder siempre a la realidad, la evaluación debe ser constante para permitir nutrir los alcances y realizar los ajustes estratégicos en caso de requerirse.

En relación al mecanismo de monitoreo y evaluación, la intervención realizada por el JCC definió un objetivo general: “replicar el modelo de JCC para la incorporación

¹² Citado en Jóvenes Constructores de la Comunidad, A. C., 2011.

¹³ Citado en Jóvenes Constructores de la Comunidad, A. C., 2014c.

laboral y educativa de jóvenes en los polígonos atendidos por el PCC, a través de la rehabilitación de espacios públicos, así como talleres de formación y capacitación para la vinculación laboral y educativa”.

Éste se alcanzó mediante objetivos específicos, con actividades concretas para desarrollar la intervención en un lapso de ocho meses, desarrollados en un plan de implementación de la intervención.

Los instrumentos empleados como medios de verificación han sido diseñados para llevar un registro de participantes, contabilizar los beneficiarios en cada evento de capacitación y generar un reporte técnico-fotográfico. Esto forma parte de un protocolo de medición establecido entre ambas partes, con la finalidad de dar cuenta de los resultados alcanzados.

Los indicadores asociados al modelo con el enfoque de prevención social de la violencia se centraron en medir los siguientes atributos:

- Beneficiados que permanecen a lo largo del proyecto.
- Cantidad de jóvenes capacitados.
- Cantidad de espacios comunitarios rehabilitados.
- Cantidad total de metros cuadrados de espacios rehabilitados.
- Cantidad de metros cuadrados rehabilitados de pintura, jardinería, limpieza y albañilería.

Eficacia

Según las experiencias en las tres ciudades del norte del país, a partir de la intervención realizada con el Programa para la Convivencia Ciudadana, el modelo impacta socialmente no sólo en el proceso individual de cada joven, sino en la reconstrucción de las comunidades. Un espacio queda rehabilitado y con la posibilidad de utilizarse en pro de la convivencia comunitaria, pero el espacio sólo representa simbólicamente lo que ha ocurrido en la comunidad.

Los aspectos cualitativos de eficacia que se pueden resaltar de la intervención son:

Reconocimiento de los miembros de la comunidad. Los vecinos y los jóvenes, previo a la intervención, no conviven y en muchos casos han enfrentado conflictos. Cuando se empieza a trabajar la rehabilitación del espacio, la relación se modifica incluso desde la presentación del proyecto, además los jóvenes comienzan a sentir el apoyo de los adultos y viceversa. Hay un encuentro de generaciones que modifica el estigma social de la juventud.

Así, el trabajo de los jóvenes recuperando sus espacios detona la participación y convivencia comunitaria. Al ser intervenidos técnicamente por los jóvenes de la comunidad, a través de los oficios de la construcción, los espacios públicos recuperan su función social favoreciendo la convivencia y el encuentro comunitario.

Incluso en las familias las relaciones se modifican: los padres reconocen en sus hijos sus potencialidades y descubren lo que puedan aportar. Valoran su trabajo, su acción comunitaria y creen que deben apoyarlos para que sigan adelante.

Fortalecimiento de redes comunitarias. Todos los miembros de la comunidad se involucran en el proceso de participación, dialogan, intercambian propuestas, realizan acciones conjuntas y toman acuerdos. Se fortalece el tejido social y la percepción de seguridad en tanto que surge un apoyo mutuo.

Toman sus proyectos de vida. Los jóvenes recuperan la esperanza y la seguridad en sí mismos. El panorama de sus oportunidades lo perciben de una manera diferente,

aunque las opciones siguen siendo pocas ellos tienen la fuerza y las habilidades para tomarlas y buscar otras nuevas.

Contención de factores de riesgo. Aunque los riesgos en la población siguen presentes, ya que no se pueden modificar al instante, los jóvenes y las comunidades cuentan con mayores herramientas para atender las necesidades, resolverlas y crear nuevas propuestas. Incluso reconocen los riesgos y dejan de verlo como algo natural, pues saben que esto les afecta y deben trabajar por cambiarlo. En los procesos de seguimiento se observa que el cambio en la representación es permanente y la transformación en las acciones y actitudes, aunque lenta, se da de manera consecuente.

El modelo es un espacio de oportunidades en sí mismo, ya que permite que los jóvenes puedan acceder a un proceso de formación y capacitación que los acerca a otras opciones, las cuales pueden dar cauce a su vida en los siguientes años. Los datos más salientes de la implementación del modelo son:

Cuadro 8. Proyectos y jóvenes atendidos de 2004 a 2013

| 90 proyectos de 2004 a 2013 | D. F. | Estado de México | Chiapas | Chihuahua | Tabasco | Total |
|---------------------------------|-------|------------------|---------|-----------|---------|--------|
| Hombres | 292 | 34 | 609 | 368 | 13 | 1 316 |
| Mujeres | 196 | 32 | 590 | 245 | 7 | 1 070 |
| Beneficiarios directos | 488 | 66 | 1 199 | 613 | 20 | 2 386 |
| Beneficiarios indirectos | 2440 | 330 | 5 995 | 3 065 | 100 | 11 930 |

Fuente: Cuadro histórico de proyectos, documento interno JCC.

Sostenibilidad

Según un análisis realizado por la organización JCC, a partir de la experiencia de vinculación con el Programa de Convivencia Ciudadana, reconoce ocho componentes claves para lograr la sostenibilidad del modelo:

Componente 1. Identidad organizativa. Revisar y fortalecer el documento matriz de comunicación y difusión, el cual resume el modelo como una respuesta a las necesidades y condiciones sociales que viven los jóvenes marginados en México justificando la labor de la organización.

Componente 2. Planeación estratégica. Continuar con planes estratégicos por periodos amplios para guiar su trabajo y que clarifiquen los avances de la organización y su modelo.

Componente 3. Mecanismos administrativos, incluyendo procesos financieros. Actualizar los manuales administrativos que reglamentan las funciones por área de trabajo, la presentación de informes y los mecanismos de presupuestos y gastos, entre otros procesos.

Componente 4. Estrategia de comunicación. En los últimos dos años JCC ha hecho un esfuerzo para visibilizar su trabajo. Se valora importante seguir actualizando y rediseñado trípticos, la página web e incrementar publicaciones en cuentas de Facebook y Twitter.

Componente 5. Plan para la recaudación de fondos a largo plazo. Debe seguir existiendo este plan de recaudación que lleve a la diversidad de recursos y a hacerlos más permanentes y amplios.

Componente 6. Diversificación del Consejo Directivo. Se busca reclutar expertos en el sector privado, miembros de fundaciones, expertos en derecho, en temas de comunicación, en coordinación de eventos y jóvenes graduados de JCC. Adicionalmente, se requiere la elaboración de un manual de funciones para el Consejo Directivo que detalle los roles y las responsabilidades de los miembros.

Componente 7. Apoyo político. Trabajar coordinadamente con los distintos niveles de gobierno para generar la vinculación a los programas públicos e incidir en las políticas de juventud.

Componente 8. Evaluación programática. Evaluaciones independientes que midan el impacto de modelos de intervención; si son positivas, pueden tener mayor repercusión en la sustentabilidad de una organización.

Replicabilidad

La réplica del modelo de JCC permite colocar la misma oportunidad para otros jóvenes, comunidades y realidades.

Por supuesto que los modelos de intervención son dinámicos y cambiantes, por lo que de manera permanente se debe continuar la reflexión y el análisis de la práctica cotidiana para seguir enriqueciendo sus componentes. Algunos aspectos básicos para lograr la replicabilidad son:

- Conformar un equipo multidisciplinario con la capacidad de garantizar la calidad técnica de las obras y el proceso formativo de los jóvenes. Debe ser especializado en la rama de la construcción y de las humanidades.
- Establecer alianzas sólidas y constantes con distintos actores, de tal forma que aporten al desarrollo del proyecto. Deben ser multisectoriales y estratégicas, con instancias públicas y privadas.
- Alta capacidad de gestión para garantizar los insumos y recursos financieros, ya sea a través de programas de gobierno o iniciativa privada. Establecer una planeación operativa, a partir del modelo y del diagnóstico local, que incluya todos sus componentes, etapas y actividades. Siempre enfocados en generar factores protectores para los jóvenes.



Recomendaciones para la implementación

Como ya se mencionó, el modelo ya ha sido replicado en distintos contextos, tanto por la misma organización como por organizaciones socias, lo cual es un indicador de su potencialidad en términos de adaptación y fortaleza metodológica. Para tener mayor claridad sobre ello ubicamos 10 aspectos del modelo que deben ser indispensables para su implementación exitosa:

1. **Contar con un equipo multidisciplinario, con énfasis en el área técnica.** Por lo menos un miembro del equipo debe tener dominio de la rehabilitación de espacios.
2. **Implementar un diagnóstico social y técnico.** No se puede iniciar sin reconocer a fondo el contexto y sus factores de riesgo, así como determinar el espacio viable a recuperar.
3. **Respetar el perfil de los jóvenes (en riesgo).** El potencial del modelo radica en involucrar a jóvenes que se encuentran en exclusión educativa y laboral, así como la importancia de brindar oportunidades a hombres y mujeres.
4. **Establecer y mantener alianzas estratégicas de manera permanente.** Entre más amplias y sólidas sean, mayor será la posibilidad de cohesión social en la comunidad.
5. **Reconocer el valor social del espacio público.** A mayor valor social del espacio seleccionado para realizar la intervención, mayor apropiación y sentido de pertenencia en la comunidad.
6. **Jóvenes protagonizando acciones.** En la medida de que los jóvenes propongan y decidan acciones, mayor será el reconocimiento y el cambio en las representaciones sociales.
7. **Involucrar a las familias y referentes cercanos a los jóvenes.** Contar con el respaldo directo de familiares modifica la red de apoyo más elemental del joven, pues son quienes terminado el proyecto deben y pueden mantener la motivación del joven y el acompañamiento.
8. **Valorar las opciones de vinculación como factores protectores.** Reconocer que cuando los jóvenes son acercados a opciones educativas,

de empleo y de capacitación, entre otras, se están fortaleciendo sus factores de protección para que continúen con sus proyectos de vida.

9. **Seguimiento al proceso de cada joven.** El objetivo de todo el esfuerzo operativo está en el logro del proceso del joven. Conocer cuál es su avance y qué áreas se deben fortalecer permite ajustar las acciones siempre que sea necesario.
10. **Respaldos institucionales en las acciones.** Es necesario que el responsable final de todo el proceso sea la institución que implementa, ya que ello facilitará la construcción de alianzas y la posibilidad de que los jóvenes siempre se mantengan acompañados.

Conclusión

El “Modelo de formación, capacitación e inserción laboral”, bajo el enfoque de prevención social del delito y la violencia, tiene aportes integrales en la atención a la problemática. No sólo da respuesta directa a dos factores de riesgo fundamentales para el joven: educación y empleo, sino que además fortalece el tejido social e impacta en la cohesión social, en la modificación de paradigmas y representaciones sociales, y en la resiliencia comunitaria con la participación de los jóvenes.

El modelo de JCC ha demostrado su fortaleza metodológica al poder ser replicado en distintos contextos, incluso en los más vulnerables del país. Actuar en polígonos con las características de Monterrey (La Alianza e Independencia), en Ciudad Juárez (Riberas del Bravo y Felipe Ángeles) y en Tijuana (Granjas Familiares y Camino Verde), permite reconocer que la prevención del delito no se trata de confrontar al crimen o de criminalizar a los jóvenes, sino de brindarles oportunidades para proponer, formarse y seguir adelante.

Evidentemente el impacto en cada joven es diferenciado y depende del nivel de riesgo en el que se encuentre. Cabe señalar que posterior al periodo de seis meses que dura el proyecto, la organización ha podido identificar jóvenes que se encuentran motivados, con esperanza y con sueños, lo cual es complicado de lograr ante su realidad.

Por otro lado, adicional al fortalecimiento del joven, se aporta a la comunidad en términos de herramientas y medios claros para la organización, participación, gestión y concreción de propuestas. Esto genera la expectativa entre los jóvenes de poder cambiar su realidad en la medida que utilicen estas herramientas.

El modelo debe seguir siendo evaluado y sistematizado, pero hasta el momento es un referente para, como lo dice la organización,¹⁴ abrir ventanas de oportunidad y puertas a un mundo distinto a jóvenes que se encuentran en medio de grandes riesgos. El acompañamiento hace la diferencia, fortaleciendo su proceso individual y generando una motivación intrínseca para que los sueños se conviertan en acciones.

¹⁴ Modelo de formación, capacitación e inserción laboral de Jóvenes Constructores de la Comunidad, mayo de 2014.

Bibliografía

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Inegi (2010). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)*. México.

_____ (2013). *Estadísticas a propósito del Día Internacional de la Juventud*. México.

_____ (2014). *Indicadores de Ocupación y Empleo al Cuarto Semestre de 2013*. México.

Jóvenes Constructores de la Comunidad, A.C. (2008). *Informe de Actividades de Jóvenes Constructores de la Comunidad, A.C. 2006-2008*. México.

_____ (2011). *Planeación Estratégica de Jóvenes Constructores de la Comunidad, A.C. 2011-2012*. Documento interno México.

_____ (2014a). *Modelo de Formación y Capacitación de Inserción Laboral y Vinculación Educativa*. México.

_____ (2014b). *Cuadro histórico de proyectos*. México.

_____ (2014c). *Manual Metodológico de Jóvenes Constructores de la Comunidad, A.C. 2014*. México.

_____ (2014d). *Cartas de Presentación de Proyectos de Jóvenes Constructores de la Comunidad, A.C. 2004-2013*. Documento interno, México.

Organización Iberoamericana de Juventud, OIJ (2005). *Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes. Tratado Internacional de Derechos Humanos*. Badajoz, España.

Organización Internacional del Trabajo, OIT (2013). *Tendencias mundiales del empleo juvenil*. México. Disponible en: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/-/dgreports/dcomm/documents/publication/wcms_212725.pdf

Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos, OCDE (2012). *Informe Panorama de la Educación 2012*. USA.

Programa para la Convivencia Ciudadana (2012). *Informe final de Jóvenes Constructores de la Comunidad por el periodo del 27 de Agosto de 2012 al 22 de marzo de 2013*. Documento interno. México.

Cuidado editorial: Miguel Ángel Hernández Acosta
Diseño y diagramación: Editorial Resistencia
Este libro se terminó de imprimir en los talleres
de DocuMaster ubicados en Av. Coyoacán
1450 Col. del Valle C.P. 03220
México, D. F.

Febrero 2015

Serie **jóvenes** **en riesgo**

El presente material muestra un modelo de inserción laboral con jóvenes que se encuentran desocupados o han desertado del sistema escolar. Es desarrollado por Jóvenes Constructores de la Comunidad (jcc) que es una organización de la sociedad civil que detecta a los jóvenes con deseos de capacitarse en los oficios de la construcción, los cuales enseña de manera práctica a través de la recuperación de espacios públicos como parques, plazas o escuelas. Lleva una metodología de acompañamiento personalizada para que los jóvenes recuperen el interés por seguir estudiando o bien encuentren algún trabajo formal. Paralelamente, aplica un programa de formación en habilidades para la vida, a fin de que los jóvenes desplieguen todo su potencial en su propia comunidad.

**Programa para la
Convivencia Ciudadana**

www.pcc.org.mx

El contenido de esta publicación es responsabilidad única de sus autores y no refleja de ninguna manera las opiniones de USAID, del Gobierno de los Estados Unidos de América y del Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos.